

Capítulo 9

Renacer ¿POR QUE...?

¿Quién dice que no se puede volver a nacer?

No es una fantasía, es la realidad vista desde una óptica distinta, quiero tratar de explicar lo que ahora significa para mí, volver a nacer.

En una reunión de trabajo con una amiga, la Dra. *María Elena Portocarrero*, apareció el tema de *mi cáncer*, ella ya conocía mi experiencia desde hacía bastante tiempo; comentamos el proceso de mi enfermedad, mis angustias, padecimientos, ilusiones y esperanzas, en fin, todo lo relacionado a ella. *María Elena* me escuchaba con mucha atención sin decir palabra alguna, yo aprovechaba para hablar y hablar ..., a veces es necesario hacerlo sobre todo cuando encuentras a alguien que te escucha pacientemente, te descargas.

La conversación duró casi unos treinta minutos hasta que en un momento me sorprendió diciéndome:

- *David, eres un privilegiado, has vuelto a nacer* – me dijo con seguridad.

Pensé que en realidad tenía razón al decirme eso, pero lo enfoqué desde el punto de vista en que verdaderamente había vuelto a nacer pues en el estado en que estuve al des-

cubrirme el *cáncer*, hacía ya tres años, estadio cuatro, y habiendo recibido tantas quimios y radios sin que hubiera mejoría, mi situación era cada vez peor, había estado co-deándome con la muerte.

Le dije sí, realmente tienes razón, siento que me he salvado de milagro; ella como impulsada por un resorte me respondió que no se refería exactamente a eso, mira me dijo:

Imagínate por un instante estar postrado en una cama padeciendo una enfermedad como el cáncer en la que sabes que es muy fácil perder la batalla o quizás ya en los últimos momentos de tu vida, de seguro pensarás: ¿Por qué hice tal o cual cosa?, ¿por qué dejé de hacer esto?, ¿por qué no dedique mas tiempo a mi familia?, ¿por qué no ayudé a fulano?, ¿por qué mis valores no funcionaron correctamente?, ¿por qué me engañe y engañé a los demás?, ¿por qué trate mal a mi esposa?, ¿por qué no le di gusto?, ¿por qué castigué a mi hijo sin razón?, ¿por qué no lo hice cuando debí?, ¿por qué deje que mi estúpido egoísmo y orgullo me nublaran la mente? ¿por qué no me chequeé antes?, ¿por qué no previne esto y lo otro?, ¿por qué no acaricié a mis padres cuando me lo pedían con sus ojitos?, ¿por qué no besé a mi esposa al salir o al llegar a casa?, ¿por qué no le contaba cuentos a mi hijo cuando me lo pedía en vez de ponerme a descansar?, ¿por qué, por qué, por qué.... mil porqués?, lamentablemente no hay marcha atrás, ya lo vivido se vivió mal o bien y lo peor de todo es que no tendrás tiempo de corregirlo porque te estás muriendo, me dijo.

Coincidió plenamente con ella.

Si hubiera, si hubiera, si hubiera....., ya es tarde, el tiempo se te acabó, solamente te queda pedir perdón y arrepentirte de lo que hiciste mal o dejaste de hacer, es como una película completa que pasa por tu mente atormentada, y no hay nada que hacer. Que angustia se siente, que impotencia, reniegas de ti mismo, pero nada se puede hacer, lo hecho, hecho está, ya viviste, no tienes tiempo ni fuerzas para corregir, quisieras no haber nacido para evitar sentir la tragedia que vives, quisieras con solo una palabra, un apretón de manos o un beso expresar tus sentimientos.

Aún no puedo cantar victoria pues faltan dos o más largos años de angustiada espera, pero tengo la esperanza de terminar ganando el partido, lo que si es cierto es que soy un privilegiado que ha vuelto a nacer y, con el favor de Dios, tengo la posibilidad de corregir todos los “por qué” que tuve en la mente, pues aún estoy vivo, con esperanzas y aún tengo tiempo, empiezo a vivir el día, la hora, el minuto, cada segundo lo convierto en un siglo, exprimo la vida haciendo lo que debo, lo que quiero.

¿Me quedarán unos diez ó veinte años más de vida?, no lo sé, ¿la mitad de los que ya viví?, quizás, pero con una gran diferencia que hará que estos años futuros representen para mi más del doble de los que ya viví, ahora ya no existe en mi el “si hubiera hecho”, “si hubiera dicho” sino que simplemente hago todo lo que he dejado de hacer, dejo de hacer lo que no debí haber hecho nunca, aprecio más la

música, la gente, los sonidos, los paisajes, doy a las personas el lugar y las consideraciones que se merecen, respeto los espacios que ellas necesitan, las acepto como son y no como yo quisiera que fueran, amo la vida porque la vida me ha dado la oportunidad de vivirla nuevamente con la sabiduría y experiencia que todos quisiéramos tener cuando nacemos. ¿Cuántas veces hemos dicho, “*como quisiera volver a nacer pero con la experiencia que tengo hoy de adulto para no cometer los mismo errores*”?, yo la tengo, he vuelto a nacer y no me arrepiento de haber tenido que pasar toda esta enfermedad para haberme dado cuenta, más bien, doy gracias a Dios.

Hoy pasé la tarde en la playa, jugando con *Marifé*, mi adorada nieta, espantando gaviotas, buscando muy muys, haciendo castillos y pelotas de arena, pateando el agua, mirando el cielo, el ir y venir de las olas, la blanca espuma, comiéndonos un “adado” como le dice al helado, ¿habrá algo mas bello, importante y placentero que vivir una tarde así, pleno de felicidad?, jamás!!! ¿Por qué no pruebas tu también?, no te arrepentirás.

Mi tía *Ofelia*, quien hacía muy poco había perdido por un *cáncer* muy agresivo a su hijo mayor *José Luis*, “*El Gringo*” como cariñosamente lo llamábamos, me dijo al enterarse que estaba curado: “*Gordo*, como me dice. *Estáte atento al llamado de Dios, porque si venciste el cáncer es por que el Señor aún te necesita acá*”, quizás ya esté cumpliendo mi misión sin darme cuenta, ojalá sea así.

Esta nueva etapa de mi vida quisiera vivirla solamente hasta que deje de sentir que doy tranquilidad, paz, alegría, consuelo y esperanza a quienes me rodean y lo necesiten.

Probablemente jamás se me hubiera ocurrido pensar de esta manera si no tengo esa reunión con *María Elena* y quizás ella no lo hubiera pensado así si no escucha mi relato.

Los invito a parar sus vidas por un minuto y meditar sobre lo que digo, nazcan nuevamente sin esperar un *cáncer* para tomar la decisión, no se arrepentirán, se los aseguro.